

La Gestión de la Colección durante el confinamiento por COVID-19: las relaciones con los editores y el empuje del acceso abierto

Mercedes Baquero

mbaquero@bib.csic.es

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)
Madrid



Mantener el mismo nivel de trabajo y servicio en estos tiempos de pandemia mundial ha sido un reto formidable.

Las tareas que aborda el equipo de gestión de la colección cada año en torno a los meses de marzo-junio se han visto alteradas en la forma, pero no en el fondo. Para nosotros este tiempo es de estudio de los datos de uso de los recursos en el año anterior; de evaluación de nuevas herramientas de información y -sobre todo- de valoración de ofertas nuevas de los editores, que en los últimos dos años tratamos de convertir en acuerdos transformativos.

Se ha mantenido (casi) el mismo ritmo de reuniones y negociaciones con los editores. Desde el primer momento se han trasladado a un formato de videollamada, usando las diferentes aplicaciones que cada cual ha tenido mano (*Microsoft Teams, Go to meeting, Skype*).

La gran cantidad de datos que hay que tener a mano en una negociación (licencias anteriores, listados de títulos, información de suscripciones presentes e históricas, nivel de publicación de los autores del CSIC en cada uno de los editores, etc.) ha estado disponible, afortunadamente, gracias a la instalación inmediata de los escritorios virtuales en los equipos domésticos y gracias al acceso a las muchas carpetas de información común que compartimos en la nube. La diligencia del CAU ha sido imparable.

Hay que destacar que el impacto del COVID-19 ha cambiado la sensibilidad (al menos temporalmente) de gran parte de los editores científicos, que se han dirigido a la URICI ofreciendo abrir periodos de pruebas de sus recursos, ampliar accesos a colecciones o desatar la restricción de usuarios limitados a un modelo de usuarios ilimitados. Algunas de las propuestas han sido “interesadas”, ya que llegaban con la perspectiva de una suscripción posterior, pero la mayoría ha estado motivada por el deseo de ayudar ante la crisis sanitaria mundial.

Se han difundido esas noticias acomodando, filtrando y re-redactando los correos que llegaban de estos editores para destacar en ellos el interés que podían tener para la comunidad del CSIC. Durante este tiempo se han lanzado más de 50 de estas iniciativas, que están ahora recopiladas en esta página: [Enlaces a recursos recomendados y gratuitos sobre COVID-19](#).



El impacto más inmediato del COVID-19 en nuestro trabajo ha sido el virar el enfoque de las negociaciones considerando que los presupuestos de las bibliotecas se van a ver muy perjudicados ya en 2021, y que, si hasta ahora había que pelear por incrementos anuales

mínimos, desde el minuto cero de esta crisis hay que hacerlo por decrementos, deseando no llegar a cancelar ningún contenido de nuestra colección digital actual.

Y, sin dudar, seguir trabajando en la ruta de los [Acuerdos Transformativos](#) y en la potenciación del [Programa de Apoyo a la Publicación en Acceso Abierto](#). El COVID-19 ha sido un revulsivo en el empuje del OA entre la comunidad investigadora de todo el mundo: es fundamental compartir el conocimiento científico de forma inmediata y abierta.

En línea con estas dos preocupaciones, la URICI ha intervenido y firmado las Declaraciones que en estos meses hemos redactado las bibliotecas académicas y científicas españolas que negociamos con los editores, para manifestar tanto nuestro compromiso con la Ciencia Abierta, como nuestra preocupación por la inminente crisis económica:

27, marzo, 2020: [Declaración a favor del conocimiento abierto y sostenible](#)

29, junio, 2020: [Declaración conjunta de la mesa de consorcios, grupos de compra, REBIUN y CSIC para el mantenimiento de las colecciones de información científica ante el desafío presupuestario de la crisis COVID-19](#)

Esta incertidumbre sobre el presupuesto nos ha impelido también a preparar antes de junio todos los expedientes de contratación de recursos de información del año próximo. Así mismo, también hemos acelerado la adquisición de las colecciones de ebooks, que nos solemos plantear en octubre, y ahora se han cerrado antes del verano.

Por lo que se refiere a la recepción de las copias físicas de suscripciones, desde el primer momento tanto la empresa que se ocupa del suministro como los editores directamente, nos informaron de que paraban la impresión y la distribución de fascículos, ante las especiales circunstancias vividas por la pandemia. Este suministro se ha reanudado a finales de junio, una vez dado por finalizado en España el estado de alarma, y con personal en los centros que pueda hacer recepción del material.



De modo personal, dejando de lado las terribles vivencias que afectan a todos en una crisis semejante, mi experiencia sobre el trabajo (teletrabajo) en este tiempo de confinamiento, ha sido muy positiva. Estamos preparados para las circunstancias más difíciles. Con el deseo absoluto de que no vuelvan a producirse.